

## Editorial

### **Incursión de las Ciencias Sociales en la Salud**

Dr. Ebingen Villavicencio-Caparó.

Mario Bunge es uno de los filósofos de talla mundial que tiene el legado más grande en los académicos de habla hispana, entre sus principales aportes a la comunidad académica tenemos el libro *La investigación científica su filosofía y su método*. En esta obra el filósofo argentino nos presenta una clasificación de las ciencias que es casi un consenso entre los epistemólogos de todo el mundo, por un lado, tenemos las ciencias fácticas (física, química y biología), por otro lado, las ciencias formales (lógica y matemática) y en un tercer lugar las ciencias sociales (psicología, sociología, antropología, historia entre otras). Thomas Kuhn en su libro *La estructura de las revoluciones científicas* plantea como paradigma a un conjunto de creencias (fundamentadas) que explican un fenómeno y sirven para actuar en el mundo ontológico y dice además que estos paradigmas se posicionan como hegemónicos en medida que existen consensos y son vigentes hasta un nuevo momento en el que aparece una nueva propuesta que da una mejor explicación o mejores métodos para actuar en la transformación de la realidad y que logra desplazar al paradigma anterior en función de un nuevo consenso. El problema de la salud, ha sido un fenómeno de explicación mágico religiosa en la edad antigua y la edad media; con la caída de la escolástica como paradigma hegemónico del conocimiento, se abrió la oportunidad a una nueva forma de explicar el mundo, la cual es la visión mecanicista de explicación de la enfermedad, en la cual se plantea que la misma es un problema de alteración anatómica-funcional, por lo tanto de carácter individual. Los avances tecnológicos cada vez han ido buscando este desarreglo funcional a niveles más íntimos en el ser humano llegando a la explicación del mal funcionamiento dentro de los componentes de las células, sin embargo, en la edad contemporánea se ha dado un giro a la explicación de la causa de las causas, es decir los científicos de la salud pública se preguntaron cuáles son las causas que dan origen a este

mal funcionamiento, al respecto Marc Lalonde en 1974 presenta un informe ante la OMS sobre los factores asociados a las enfermedades, que reporta que solamente el 27% de los casos tienen que ver con un origen genético (desarreglo anatómico-funcional de origen individual), el medio ambiente tenía un aporte del 19% ; mientras que el sistema de salud 11% y los estilos de vida 43%; con esto nació un nuevo paradigma epistemológico respecto al origen de las enfermedades. Había que prestar más atención a los estilos de vida saludables. El lugar donde una persona habita, la educación que recibe, el trabajo que tiene, las actividades que realiza cuando pasa tiempo libre y se recrea, son determinantes sociales del proceso salud-enfermedad, al respecto Black en 1980 superó el planteamiento de Lalonde demostrando que la gradiente social tenía un rol decisivo en la salud de manera colectiva. Finalmente Michael Marmot realizó una serie de investigaciones que demostraron el efecto que tiene la gradiente social en la probabilidad de desarrollar enfermedades. En nuestro continente el profesor Jaime Brehil y un grupo de investigadores en salud pública han propuesto una nueva forma de medir el proceso salud enfermedad, que han denominado la epidemiología crítica, que tiene un fuerte componente de análisis respecto a la implicancia de la historia en la situación actual de las determinantes sociales del proceso de salud enfermedad.